



I

En clave Campo de Gibraltar

Patrimonio natural y cultural

Ana Aranda Bernal (Ed.)



Colección Libros del Estrecho. Número 1

Director de la colección: Jesús Verdú Baeza

Editorial UCA, 2023

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz

C/ Doctor Marañón, 3. 11002 Cádiz (España) publicaciones.uca.es

Editora: Ana Aranda Bernal

Imágenes de cubierta e interiores: Guillermo Pérez Villalta

Diseño y maquetación: Joaquín Ávila y Marcelo Martín

Impreso en España / Printed in Spain

Imprime: TecnoGraphic SL. Artes Gráficas

ISBN: 978-0-99-702549-1

Depósito Legal: CA 468 23

© de la edición: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz

© de los textos y las fotografías: los autores

Esta obra ha superado un proceso de evaluación externa por pares ciegos.

Todos los derechos reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro español de derechos reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Editorial 
Universidad de Cádiz



SUMARIO

- 0 | La huella de las migraciones en la naturaleza, la historia y la cultura _ 14
Ana Aranda Bernal. *Universidad Pablo de Olavide*

PARTE I SOMOS PAISAJES

EJE TEMÁTICO

- 1 | La naturaleza de la tierra habitada _ 30
José Antonio Olmedo Cobo. *Universidad de Granada*

RASTRO PATRIMONIAL

- 2 | La biodiversidad en los límites del mundo _ 40
Ángel Enrique Salvo Tierra. *Universidad de Málaga*
- 3 | El viaje de las migrantes _ 52
Fernando Barrios Partida. *Instituto de Estudios Campogibraltares*
- 4 | La Trocha: un camino histórico entre el Mediterráneo y el Atlántico _ 58
Jesús Mantecón Cantero, José Juan Yborra. *Universidad de Cádiz*
- 5 | Saberes camperos para la sostenibilidad en los montes del Campo de Gibraltar _ 72
Agustín Coca Pérez. *Universidad Pablo de Olavide*
Alfonso Pecino López. *Área de Medio Ambiente, Ayuntamiento de Los Barrios*

PARTE II EXPLORACIONES, VIAJES Y POBLAMIENTO

EJE TEMÁTICO

- 6 | El Estrecho, ¿un puente entre África y Europa para las sociedades cazadoras-recolectoras del pleistoceno? _ 86
José Ramos Muñoz. *Universidad de Cádiz*

RASTRO PATRIMONIAL

- 7 | La Cueva de Gorham de Gibraltar. De hogar de neandertales a santuario de navegantes en la Antigüedad _ 96
Francisco J. Giles Guzmán, Clive Finlayson, Stewart Finlayson, Geraldine Finlayson. *Museo de Gibraltar*

8	Los orígenes del simbolismo en el arte rupestre del Campo de Gibraltar	_ 110
	Diego Salvador Fernández Sánchez. <i>Universidad de Cádiz</i>	
	El patrimonio paleolítico en riesgo	_ 120
	Carlos Gómez de Avellaneda Sabio. <i>Instituto de Estudios Campogibraltares</i>	
■	EJE TEMÁTICO	
9	El territorio romanizado	_ 122
	Darío Bernal Casasola. <i>Universidad de Cádiz</i>	
■	RASTRO PATRIMONIAL	
10	Carteia en la antigua y en la actual bahía de Algeciras	_ 136
	Lourdes Roldán Gómez, Juan Blánquez Pérez. <i>Universidad Autónoma de Madrid</i>	
	Carteia e Iulia Traducta: Hacia el sello de patrimonio europeo	_ 146
	Pablo Antonio Fernández Sánchez. <i>Universidad de Cádiz</i>	
11	La vida en Baelo Claudia, un viaje a la antigüedad desde su relevancia patrimonial	_ 148
	José Ángel Expósito Álvarez. <i>Universidad de Cádiz</i>	
	Ángel Muñoz Vicente. <i>Junta de Andalucía</i>	

PARTE III

UN TERRITORIO FORTIFICADO EN MIL AÑOS DE CONQUISTAS

■	EJE TEMÁTICO	
12	Y llegó el año setecientos once	_ 160
	José Luis de Villar Iglesias. <i>Universidad Pablo de Olavide</i>	
	Magdalena Valor Piechotta. <i>Universidad de Sevilla</i>	
■	RASTRO PATRIMONIAL	
13	Un paisaje de frontera: ciudades, castillos y torres medievales	_ 168
	Rafael Jiménez-Camino Álvarez. <i>Departamento de Arqueología, Ayuntamiento de Algeciras</i>	
14	Reordenación y uso de la arquitectura militar desde el siglo XVI	_ 180
	Ángel Sáez Rodríguez. <i>Instituto de Estudios Campogibraltares</i>	
15	San Roque, espejo de los caseríos dieciochescos	_ 196
	Fernando Quiles. <i>Universidad Pablo de Olavide</i>	

PARTE IV**LAS TRANSFORMACIONES HACIA EL PAISAJE CULTURAL CONTEMPORÁNEO****EJE TEMÁTICO**

- 16 |** Evolución de la estructura económica campogibraltareña.
El punto de inflexión de los Planes de Desarrollo _208
María José Foncubierta Rodríguez. *Universidad de Cádiz*

RASTRO PATRIMONIAL

- 17 |** Arquitectura y diferenciación social _214
Ana Aranda Bernal. *Universidad Pablo de Olavide*
- 18 |** Las palabras como muestra de mestizaje cultural a los dos lados de la verja
(de Gibraltar), 1900-1969 _226
Purificación Golpe Trelles, José Juan Yborra. *Universidad de Cádiz*
- 19 |** Uso e infortunio de la arquitectura del Movimiento Moderno _238
Lidia Sancho Gisbert. *Investigadora*
- 20 |** Paco de Lucía, con la casa a cuestras _248
Juan José Téllez Rubio. *Escritor y periodista*
- 21 |** La mirada. Guillermo Pérez Villalta desde Tarifa _258
Ana Aranda Bernal. *Universidad Pablo de Olavide*

PARTE V**ESTRATEGIAS DE DESARROLLO**

- 22 |** La difícil articulación de un patrimonio: conjeturas y reflexiones _272
Alberto González Troyano. *Universidades de Cádiz y Sevilla*
- 23 |** Los recursos patrimoniales como factor de desarrollo local _280
Luis F. Aguado. *Pontificia Universidad Javeriana, Colombia*
Luis Palma Martos. *Universidad de Sevilla*
Javier Verdugo Santos. *Arqueólogo y conservador del Patrimonio*
- 24 |** Territorio, patrimonio y sostenibilidad.
Sentido y alcance en el Campo de Gibraltar _290
José María Fera Toribio. *Universidad Pablo de Olavide*

La huella de las migraciones en la naturaleza, la historia y la cultura

Ana Aranda Bernal



Migratio es una palabra de origen latino que significa viaje y desplazamiento geográfico, que alude al movimiento de los seres vivos y también de las sustancias. Sin embargo, muy cortas se quedan esas acepciones cuando nos referimos al Campo de Gibraltar, el Estrecho, el Peñón y la Bahía. Porque siendo un espacio físico reducido, de unos dos mil quinientos km² contando tierras y aguas, el fenómeno migratorio ha sido un factor constante en la evolución del territorio, aunque algunos de esos flujos se desarrollaran con la sibilina lentitud del reloj geológico.

Hace más de cien millones de años ya habían surgido las formaciones rocosas que tanto caracterizan la región, especialmente los perfiles del peñón de Gibraltar y la peña de Los Pastores, mientras las corrientes del fondo del océano modelaban otra parte del paisaje campogibraltareño. Poco a poco las aguas fueron erosionando las capas de roca blanda que en el suelo submarino quedaban intercaladas entre otras láminas más duras. Así se dice que comenzó el proceso que hoy caracteriza largos tramos de la costa sin playas entre Tarifa y Algeciras. Con movimiento y mucho antes de que las fuerzas tectónicas retorciera aquellos fondos marinos haciéndolos migrar, empujando hacia arriba para sacarlos a la superficie, donde una parte se cubrió de vegetación y otra quedó apenas sumergida, bañada por las olas y las mareas, formando la Unidad Geológica de Algeciras.

Ahora llamamos a estas formaciones con una palabra alemana que significa fluir y deslizar: *flysch*. Sus crestas producen un paisaje espectacular, especialmente durante la bajamar, y eso tiene su importancia porque identifica las costas del Estrecho y las eleva a rareza geológica. Pero no es su único valor, ¿qué decir sobre la posibilidad de leer en el *flysch* la historia de la Tierra? Porque cada una de las capas que hoy aparecen en diferentes posiciones, permitiendo el desarrollo de un rico ecosistema entre sus carriles, donde tanto ha mariscado la gente del lugar, tardaron unos 10.000 años en formarse y en ese hojaldre permanecen guardados,

casi clasificados, los fósiles de seres extinguidos, capítulos de la evolución que paulatinamente se van desvelando.

En un texto inicial y de presentación como este, quizá sería buena idea atender al orden, aludir a los principios, quiero decir al principio de los tiempos o al menos de los que han dejado una huella patrimonial muy evidente en el Campo de Gibraltar, para después ir señalando los hitos de ese rastro en su naturaleza y su cultura.

Por ejemplo, es fantástico el proceso que formó el Estrecho hace unos quince millones de años. Bueno, cuando en vez de uno había dos estrechos y estaban en otros lugares, que se cerraron y eso por poco provoca la desecación total del Mediterráneo (figs.3-4, cap.2). Hasta que hace unos cuatro millones de años se abrió en el emplazamiento actual una gigantesca catarata que rebose desde el océano Atlántico y volvió a llenar el *Mare Nostrum* en menos de dos años. Ciertamente es un apretado resumen de aquel épico migrar de tierras y aguas. Sin embargo, no determinó aún el paisaje que disfrutamos hoy. Entre otras razones porque aún vendría el efecto de las glaciaciones, cuando la temperatura de la Tierra bajó tanto que el hielo de los casquetes polares y los glaciares se expandió. Y como el agua congelada ocupa menos volumen que la líquida, los niveles del mar descendieron a unos 125 metros por debajo de las costas actuales (fig.1, cap.6). Justo lo contrario de lo que está ocurriendo durante la crisis climática del siglo XXI, que funde el hielo polar y aumenta el nivel del mar respecto al de hace solo unas décadas.

En todo el planeta, franjas de tierras emergidas por las que caminaron los animales durante el último período glacial están actualmente bajo las aguas y ese proceso afectó considerablemente a las riberas del estrecho de Gibraltar. Además, cuando se produjeron los cambios de la última glaciación ya existían las especies humanas y habitaban en este lugar, de manera que los cambios pudieron tener trascendentales repercusiones.

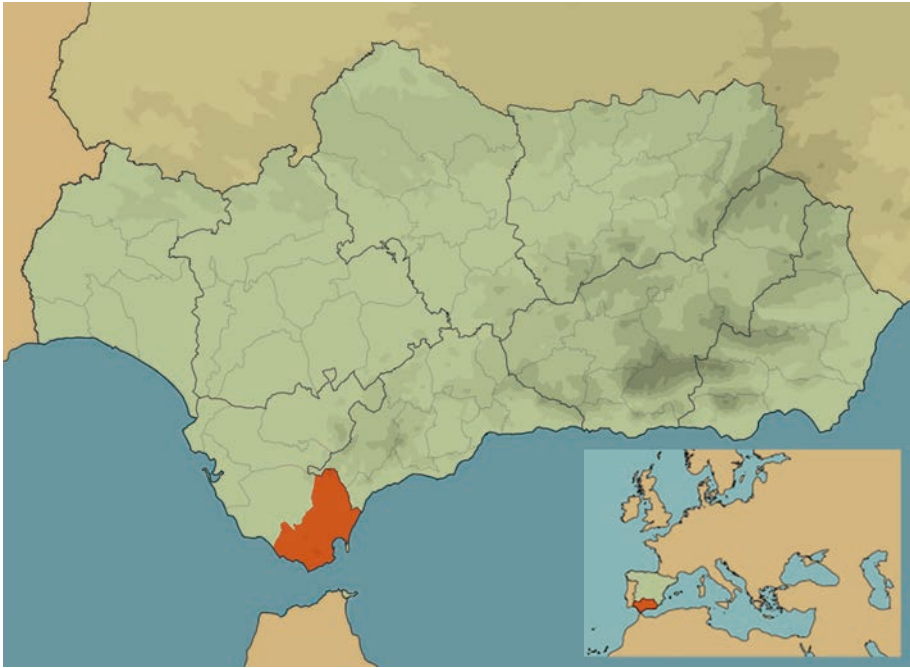


Fig. 2. Situación geográfica del Campo de Gibraltar

Imaginemos esa plataforma sumergida que hoy rodea el Peñón por el lado oriental. Pues hace entre treinta y cincuenta mil años se parecía a la Doñana actual. Cubierta por una vegetación semejante, fauna de marisma que incluía lince, manantiales y suelos arenosos con dunas (fig.2, cap.7). Eso significa que las cuevas gibraltareñas en donde se alojaban los neandertales y hoy son yacimientos extraordinarios al borde del mar, estaban lejos de la costa. También que el viento de Levante cuando hacía de las suyas lanzaba esas arenas contra la pared del Peñón e iba formando la duna fósil actual, sedimentos eólicos que miden un km de largo y hasta 300 metros de altura, y aún pueden desvelar maravillosas sorpresas, como las huellas de pisadas de aquellos humanos recientemente descubiertas.

Todo esto se desarrolla en los capítulos correspondientes, donde los especialistas analizan cómo el entorno determinó el asentamiento de los neandertales en el Peñón, la muy discutida posibilidad de que el Estrecho fuera un puente para las sociedades cazadoras-recolectoras y cómo se conservan las pri-

meras representaciones simbólicas en los numerosos abrigos de las sierras campogibraltareñas.

Así se podrían ir señalando las virtudes explicativas de este libro hasta los capítulos que se adentran en el patrimonio del siglo XXI. Sin embargo, no es mi intención resumir ni glosar aquello que las personas expertas han desarrollado en las cinco partes que componen esta obra. Al principio de las cuales se han puesto en situación los asuntos a través de ejes temáticos que analizan con más detalle quienes a continuación rastrean las huellas patrimoniales que cada período ha dejado en el Campo de Gibraltar y el Peñón de Gibraltar.

El espacio cuyo patrimonio natural y cultural nos proponemos difundir está formado por ocho municipios españoles. Al oeste, Tarifa ocupa la ribera atlántica y se adentra en un interior repartido hacia el norte entre Los Barrios, Castellar de la Frontera, Jimena de la Frontera y San Martín del Tesorillo. Mientras en el sureste, siguiendo el sentido de las agujas del reloj, el arco de la Bahía está dividido en-



Fig. 3. Entorno de la Bahía desde el Hoyo de don Pedro, Los Barrios. ©Enrique Palomo

tre Algeciras, de nuevo Los Barrios, San Roque, La Línea de la Concepción y, finalmente, Gibraltar como territorio británico de ultramar.

El título de este libro, además de las referencias al patrimonio natural y cultural, contiene la expresión «en clave», aunque durante el proceso de trabajo también se barajó el uso del término «enclave». Ambas opciones hubieran sido válidas para titular esta obra. La primera porque alude al modo, al enfoque, a la manera en que nos hemos centrado en el estudio de los marcos conceptuales y el imaginario campogibraltarreño. Pero a su vez, el Diccionario de la Lengua Española, define la palabra «enclave» como un territorio incluido en otro con diferentes características políticas, administrativas, geográficas, etc. Es cierto que esa acepción no describe con exactitud al conjunto del Campo de Gibraltar. Sin embargo, puede ser la de mayor cercanía para aludir a las sutiles diferencias y contrastes que identifican este lugar. En su desglose y concreción hemos trabajado durante meses más de cuarenta personas, entre investigadores, divulgadores y fotógrafos. Y nos ha movido el interés por el avance

del conocimiento y su difusión. Es más, si no fuera por los razonables límites que impone el formato, este número se habría ampliado considerablemente, porque en las últimas décadas ha sido muy exitosa la dinámica de una investigación consolidada sobre el Campo de Gibraltar, que trasciende a través de actividades culturales cada vez más frecuentes y acertadas.

1 | Lo patrimonial

Sin embargo, otra manera de presentar nuestro trabajo consiste en transmitir a quienes ahora tienen este libro en sus manos los objetivos que nos animaron a escribirlo e ilustrarlo. Comenzando por explicar que la idea se inspiró en la figura de Zona Patrimonial contenida en la Ley del Patrimonio Histórico de Andalucía:

«Aquellos territorios o espacios que constituyen un conjunto patrimonial, diverso y complementario, integrado por bienes diacrónicos representativos de la evolución humana, que poseen un valor de uso

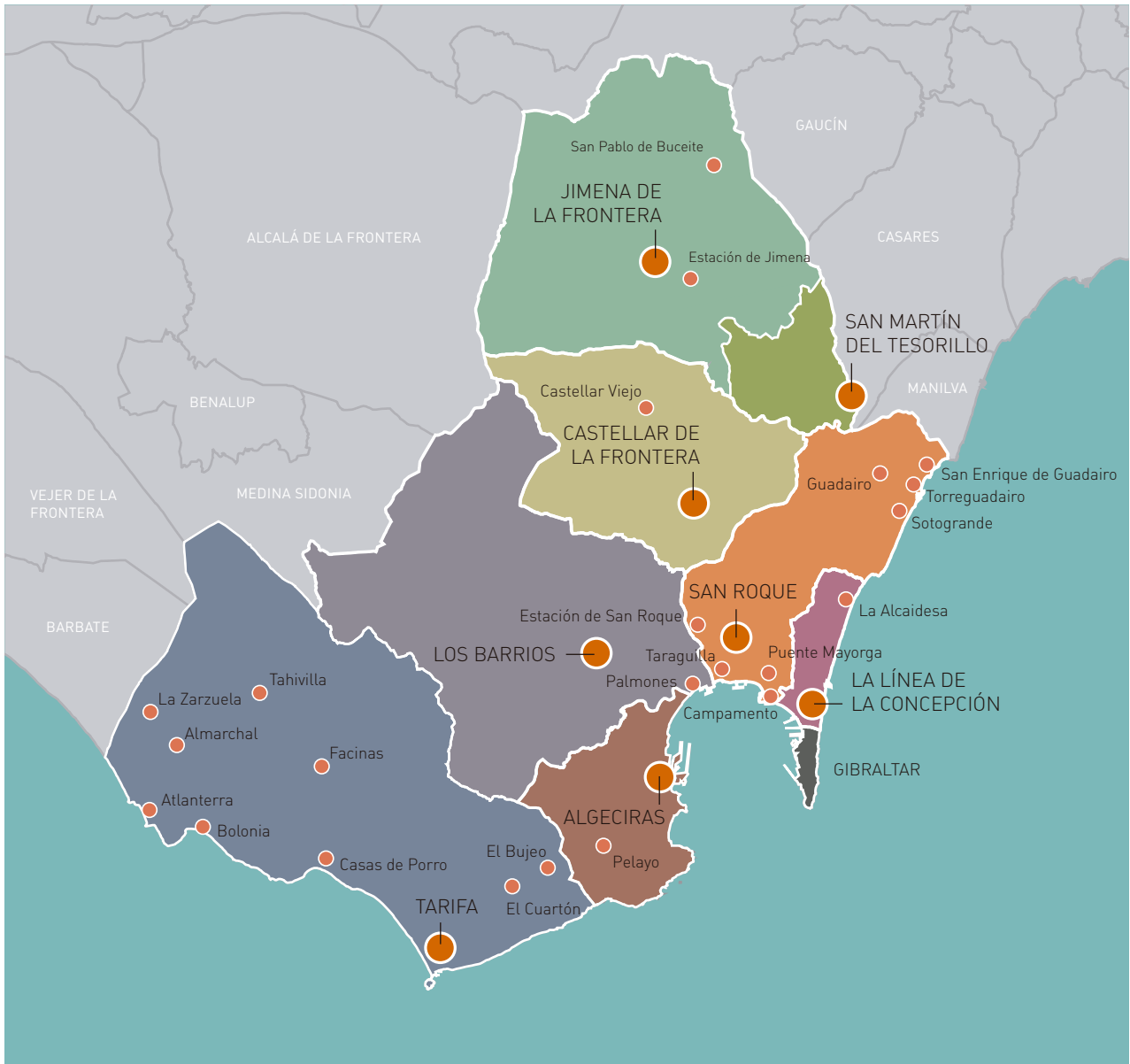


Fig. 4 Municipios del Campo de Gibraltar

y disfrute para la colectividad y, en su caso valores paisajísticos y ambientales» (LPHA, 2007, art 26.8; Ortiz Sánchez, 2011).

Partimos de esa consideración, pero la amplitud y complejidad territorial del Campo de Gibraltar dificultan la aplicación administrativa de las medidas protectoras que contempla la declaración de Zona Patrimonial, incluso si de forma más restringida sólo pudiéramos la atención en el espacio que circunda la bahía de Algeciras. Ahora bien, la divulgación de

conocimientos y la conversación que ello consiga suscitar, por sí mismas son medidas útiles en su escala para contribuir al aprecio por el patrimonio, especialmente de quienes conviven con él.

Por eso, sabiendo que las acciones de difusión de los elementos patrimoniales contribuyen de por sí a su consideración positiva y al estímulo de actitudes protectoras por parte de la ciudadanía, pensamos que la publicación de un libro facilitaría la consecución de algunos objetivos muy deseables como:

- Valorar el Campo de Gibraltar como espacio singular, de gran riqueza natural y cultural, que forma parte de un sistema territorial en el que se incluye Gibraltar.
- Visibilizar este patrimonio en los ámbitos nacional, internacional y lograr su reconocimiento por parte de la población que habita en la comarca.
- Evidenciar el protagonismo del hecho fronterizo como factor explicativo de determinadas condiciones medioambientales y como puente de culturas. Definiendo un territorio en donde los movimientos migratorios han contribuido a modelar la identidad de los pobladores, el paisaje cultural y el legado patrimonial.
- Sensibilizar a las personas y las instituciones sobre la vulnerabilidad del patrimonio natural, material e inmaterial, así como la necesidad de su protección.
- Avanzar en el conocimiento y su difusión, definiendo líneas de investigación y metodologías de trabajo futuras.
- Definir el rendimiento social y económico de la protección del patrimonio.
- En estas páginas no se ha pretendido redactar un documento técnico, ni la presentación exclusiva de los últimos avances de la investigación, sino la síntesis y compendio de unos conocimientos actualizados que permitan comprender el valor de los elementos, de las huellas patrimoniales que se han elegido. Sin perder rigor académico y objetividad, por supuesto, esperamos mostrar un carácter accesible, hacernos entender por un público no especializado, conseguir la alta divulgación científica. Así que es necesario hilar muy fino cuando se anhela ofrecer esta doble lectura y ojalá que lo hayamos conseguido.

Por otro lado, es evidente que los elementos patrimoniales que tratamos no requieren su puesta en valor en la misma medida, ni todos se encuentran en igual grado de conservación o de riesgo. Porque desde hace tiempo se viene trabajando en su conocimiento y protección de manera constante y muy

eficaz. Sin embargo, como se apreciará a lo largo del libro, la transferencia a la sociedad de la información obtenida, especialmente la argumentación que explica la coherencia interna de este patrimonio aún tiene pendientes algunas tareas.

Ya me he referido varias veces al término «patrimonio» sin detenerme en su significado. Seguramente la acepción que mejor encaja con los objetivos y desarrollo de este libro es la actual y novedosa aproximación desde lo territorial, sobre lo que se reflexiona ampliamente en el último capítulo. Es decir, en lugar de atribuir la cualidad patrimonial a un elemento significativo por su belleza, singularidad, sentido monumental o contenidos identitarios, como se venía haciendo tradicionalmente, la idea de patrimonio territorial se amplía para incluir valores éticos, científicos, sociales y pedagógicos. Se busca una integración que facilite el reconocimiento del patrimonio como legado de una comunidad y, sobre todo, su aprecio.

Y en ese contexto globalizador, hemos querido incluir la labor creativa de dos personalidades muy destacadas, nacidas en el Campo de Gibraltar, que a lo largo de sus carreras han mantenido la vivencia en este territorio como parte esencial de sus producciones artísticas: Paco de Lucía y Guillermo Pérez Villalta.

2 | Lo fronterizo

Como suele ocurrir en una obra de estas características, antes de distribuir las tareas entre los especialistas, comenzar a escribir y a reunir imágenes, un largo tiempo de conversaciones hizo madurar el proyecto. En este caso, el punto de partida fue la reflexión sobre la imagen del Campo de Gibraltar, especialmente la transmitida por los medios de comunicación nacionales a la población que no conoce directamente la comarca.

Con frecuencia, los titulares de las noticias y también reportajes más elaborados se centran en describir un espacio conflictivo en relación con el tráfico de drogas o el recuento de la inmigración irregular, que

arriba a estas costas como a tantas otras del norte del Mediterráneo.

No es lo único, también se relata la potencia del puerto, la magna Operación Paso del Estrecho y suelen ensalzarse las actividades turístico-deportivas relacionadas con el viento, pero eclipsan todo lo demás y es una dinámica normal que cuenta con la prensa local para completar la información.

Es evidente que todos esos asuntos, para bien o para mal, tienen que ver con la situación geoestratégica del territorio y ese será un factor de análisis constante a lo largo del libro. Pero en esas conversaciones, nos preocupaba especialmente el proceso de estigmatización sobre la sociedad campogibraltarera, generalizador y simplista.

¿Podíamos hacer algo desde el mundo académico para mejorar esa situación? ¿Nuestro conocimiento sobre el patrimonio territorial, de la naturaleza y la cultura del Campo de Gibraltar resultaría útil?

Naturalmente las instituciones administrativas tienen mucho que decir sobre este asunto. Cuentan con los instrumentos y recursos, aunque nunca parezcan suficientes. Pero también es imprescindible

que reúnan un conocimiento certero de la realidad, iniciativa y capacidad de coordinación para desarrollar políticas de mejora. Desde luego, el sector económico tiene voz porque es motor esencial de la sociedad y las consecuencias de sus estrategias poseen muy amplio alcance. Pero la sociedad civil, ámbito al que pertenecen universidades e instituciones culturales, no deben quedar atrás, tienen algo esencial que aportar para modificar la imagen percibida del Campo de Gibraltar: conocimiento. También algunas de las herramientas para su difusión, y para ello son muy valiosas las alianzas con asociaciones ciudadanas y grupos interesados.

Muy bien, pues ya teníamos claro de qué manera podíamos contribuir los académicos. Solo faltaba hacer un amplio llamamiento a quienes quisieran explicar cada uno de los tesoros patrimoniales de la comarca y sus nexos territoriales, que son de un altísimo nivel (ambos conjuntos, investigadores y tesoros). Y al seleccionar los asuntos más significativos, siendo conscientes de que resultaba imposible incluir todo, pues atrás han quedado legados musicales y de baile, gastronómicos, relacionados con las artes de la pesca, iconográficos, religiosos, etc., nuevamente quedó en evidencia el factor que todo lo articula, que siempre ha explicado la realidad y el devenir campogibraltareros: la frontera.

Este territorio está donde está, y no puede escapar a las consecuencias de esa circunstancia geográfica. Como todos los lugares, claro, parece una obviedad. Pero este enclave preciso entre dos continentes, dos mares y multitud de culturas y naciones, ha determinado en tan gran medida su historia geológica, ecológica y cultural, que es un factor aclaratorio esencial.

Y lo fronterizo conlleva movimiento, migración, como dije al principio, el desplazamiento de seres vivos y sustancias. Una compleja identidad que trasciende los confines impuestos por las concepciones políticas o administrativas recientes de España, Marruecos y Reino Unido. Con condiciones ambientales y humanas que han producido un patrimonio

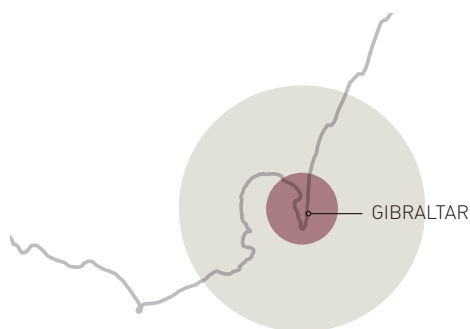
Listado del Patrimonio Mundial. UNESCO

Denominación del bien:

Complejo Gorham's Cave
(Gorham, Vanguard, Hyena y Bennett)

Régimen de protección y tipología jurídica:

Criterio III



asombrosamente rico, muy diverso y en el que existen vínculos explicativos que aumentan su valor.

Se han mencionado los movimientos de las colosales fuerzas tectónicas, pero si nos ceñimos a los seres vivos, los desplazamientos por el mar y por el aire de animales y vegetales, no se quedan atrás en magnitud. En los capítulos correspondientes se entenderá cómo la botánica explica la convivencia de especies mediterráneas con otras típicamente atlánticas. También la existencia de endemismos y un elevado número de especies comunes a la península tingitana, en el lado africano, teniendo en cuenta que formaron una sola unidad geográfica en el pasado.

No se ha incluido en el libro una descripción de los movimientos migratorios de la fauna marina, pero se calcula que sobre el estrecho de Gibraltar cruzan cada año entre África y Europa unos treinta millones de aves. La ciencia aún no resuelto todas las incógnitas sobre ese masivo desplazamiento, pero sí hay un acuerdo en que junto con la reproducción, la migración es una cuestión alimentaria. Los animales se desplazan cuando se acercan las épocas en que faltan los recursos, tengámoslo en cuenta.

Eso explica que el Campo de Gibraltar sea el eslabón central de la única Reserva Intercontinental de la Biosfera declarada por la UNESCO a nivel mundial, llamada a jugar un papel trascendental en este siglo bajo las directrices de los Objetivos para el Desarrollo Sostenible (ODS) de Naciones Unidas. Donde más allá de su alta finalidad de conservación de la biodiversidad, se busca la integración de las comunidades para resaltar sus recursos naturales dentro de los principios de respeto, integración cultural y cooperación mutua.

Así que para conocer el territorio y el maritorio (en la propuesta de trasladar el concepto también a los ecosistemas marino-costeros), van a ser constantes en este libro las alusiones a tránsito, comunicación, paso, camino, cruce, entrada, salida... En una frontera que se reducirá a límite o barrera en ocasiones,

según sea el momento geológico, prehistórico o histórico. Porque si el derecho internacional utiliza el término límite para definir las líneas que separan los territorios políticos, la frontera alude a una amplitud espacial mayor y culturalmente más profunda. Eso significa que por encima de ambos conceptos o abarcándolos hay que explicar su fluidez, su constante transformación.

Veamos un ejemplo. Las aguas del Estrecho pudieron suponer un obstáculo físico para que durante la prehistoria los humanos cruzaran de la orilla sur a la norte y viceversa. Quizá por ello, el peñón de Gibraltar se convirtió en uno de los últimos refugios de los neandertales, que durante miles de años habían habitado en Europa. Sin embargo, cuando en

Reserva de la Biosfera. UNESCO

Figura de protección:

Reserva de la Biosfera Transfronteriza

Denominación:

Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo





Fig. 5. Costas del Campo de Gibraltar

la Antigüedad se dominaron las técnicas de navegación, el Estrecho deja de ser un impedimento, una barrera, convirtiéndose en un medio para la comunicación, el más eficaz y rápido, que incluso favorece la unidad política de las dos orillas en época romana, algo que se entiende muy bien en los capítulos que explican la razón de ser del «Círculo del Estrecho».

Claro que un poco antes, en tiempos bíblicos, había comenzado a difundirse la idea de que el fin del mundo se situaba al otro lado de las Columnas de Hércules, ya sabemos, Calpe y Abyla, Gibraltar y Ceuta, el Estrecho. Y con ello surgió una barrera mental que seguramente es fruto de la manipulación y los intereses creados. Como se analiza al describir el camino de La Trocha, ¿de verdad tanto miedo daba a los navegantes del Mediterráneo oriental aden-

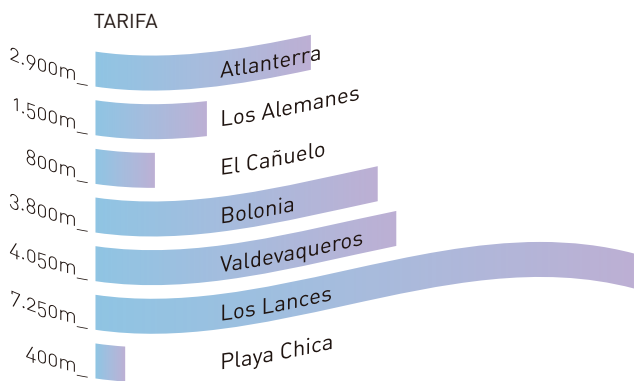
trarse en el Atlántico? Porque tengamos en cuenta que, además de sus demostradas habilidades en mar abierto, la mayor parte de las singladuras eran de cabotaje, sin perder de vista la costa y, quitando algún temporal de Levante de los que pronto aprenderían a resguardarse, no cambian tanto las condiciones para la navegación entre el mar de Alborán y el golfo de Cádiz. A no ser que al crear la fabulación de que el fin de la Tierra plana estaba al otro lado del Estrecho, quienes esperaban controlar los importantes recursos mineros del suroeste peninsular, pongamos por caso los fenicios, buscaran desalentar a exploradores, visitantes y competidores indeseados. E insistamos, las fronteras han sido siempre espacios de tránsito para los pueblos y las oportunidades, que condicionan la vida de la gente y multiplican los factores de enriquecimiento.

Más allá de los motivos, esas creencias y su contexto pusieron la bahía de Algeciras en los mapas e itinerarios de la Antigüedad. Es una manera de hablar, pero me refiero al número de poblaciones que surgieron en el entorno para aprovechar los recursos naturales y comenzar la ordenación de este territorio. Así podremos conocer en varios capítulos la huella patrimonial que fenicios, cartagineses, romanos y bizantinos han dejado en el Campo de Gibraltar. Con especial detenimiento en la Cueva de Gorham (Gibraltar) antiguo alojamiento de neandertales reconvertido en santuario, el conjunto histórico de Carteia (San Roque) que con Iulia Traducta aspira a obtener el Sello de Patrimonio Europeo; y la zona arqueológica de Baelo Claudia (Tarifa) que es el enclave cultural público más visitado de la provincia.

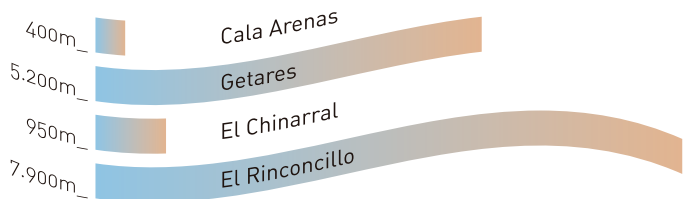
Naturalmente, en el largo período de mil años que siguió, más allá de los acontecimientos militares, se sucedieron los movimientos de población. Ya se habían contabilizado las migraciones desarrolladas durante la Prehistoria y la Antigüedad, cuando a los habitantes autóctonos se sumaron gentes venidas desde el Mediterráneo oriental para fundar las primeras ciudades, un proceso muy reforzado por Roma. Pero en el paso a la Edad Media, por el territorio cruzaron los pueblos bárbaros que en el fin del imperio migraron desde el centro y el norte de Europa. Es sabido que entre quince y veinte mil vándalos liderados por Genserico atravesaron el Estrecho en el 429 para hacerse con las mejores tierras agrícolas romanas en África, y crear un nuevo reino con capital en Cartago.

A partir del año 711 se sucedieron las oleadas humanas en sentido contrario, desde África y casi siempre procedentes de Berbería, cuya complejidad y etapas están descritas en los capítulos correspondientes. El caso es que la migración siempre ha sido una constante en el territorio del Estrecho, porque como ocurre con las aves, que buscan el camino más corto y seguro, la geografía favorece el paso una y otra vez.

Playas del Campo de Gibraltar



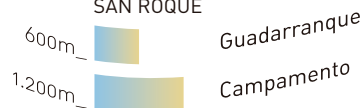
BAHÍA DE ALGECIRAS ALGECIRAS



LOS BARRIOS



SAN ROQUE

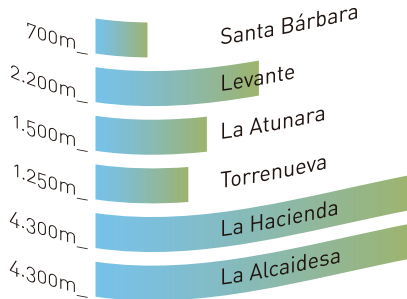


LA LÍNEA DE LA CONCEPCIÓN Poniente

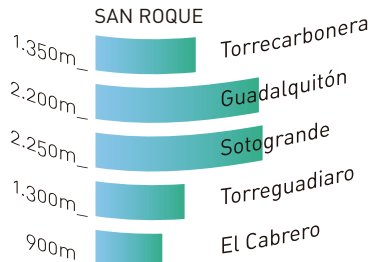


MAR MEDITERRÁNEO

LA LÍNEA DE LA CONCEPCIÓN



SAN ROQUE



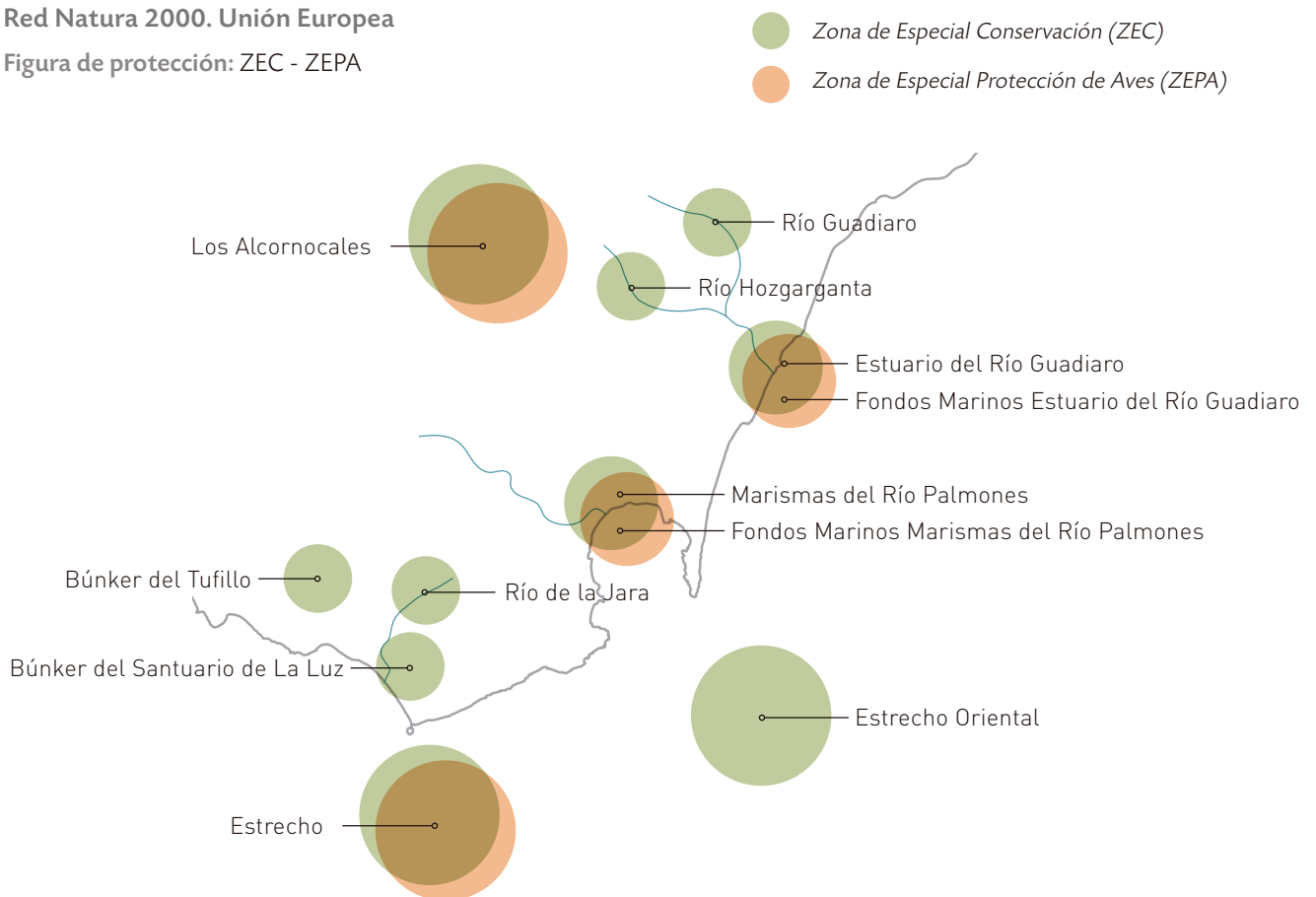
El Estrecho como puerta de comunicación entre Europa y África se abrió y cerró de forma alternativa, independientemente de la hegemonía religiosa que hubiese en cada lado, porque también en los siglos en que el islam imperaba en ambas orillas, formaciones políticas enemigas lo convirtieron a veces en una barrera hostil. A pesar de ello, como se describe muy bien en varios capítulos, si hubo una cuestión crucial en la larga guerra entre los reinos de Granada y Castilla fue la «Batalla del Estrecho», que nos ha legado un paisaje fortificado en constante investigación arqueológica. Por un lado, la construcción de las villas, castillos y torres medievales, muchos de ellos en el contexto de la Guerra de Granada y que los autores de los textos nos hacen comprender en su conjunto: el territorio de la «Banda morisca», que de nuevo es un espacio de transferencia cultural en donde la frontera fluctuó durante varios siglos entre la alta y baja Andalucía, alternándose la convivencia y los episodios hostiles.

Una vez acabada la guerra en 1492, solo dos ciudades bien amuralladas y con extensísimos términos municipales se repartían la costa norte del Estrecho: Tarifa y Gibraltar. Mientras otras dos ocupaban el interior: las antiguamente fronterizas Castellar y Jimena. Sin embargo, como en el resto del litoral mediterráneo y del golfo de Cádiz, la amenaza de los piratas mantuvo la necesidad de protección y las torres almenaras, convertidas en elementos fundamentales de aviso, se sumaron al rico conjunto de fortificaciones hasta que llegó el siglo XVIII con un nuevo conflicto bélico que hace mantener el interés por la arquitectura defensiva en el lugar.

El nuevo detonante migratorio arrancó con los acontecimientos militares del verano de 1704 y la reordenación política y militar que estaban llevando a cabo las grandes potencias europeas, cuyas secuelas socioeconómicas en la comarca fueron muy determinantes. Primero el éxodo de los gibraltare-

Red Natura 2000. Unión Europea

Figura de protección: ZEC - ZEPA



ños, enseguida la llegada de militares británicos al Peñón para reforzar la conquista y, en consecuencia, del ejército español a los nuevos asentamientos de Algeciras y San Roque. Con ellos se instaló la gente más variopinta, algunos para ocuparse de la intendencia y muchos para buscarse la vida.

El devenir de los acontecimientos en un territorio fronterizo y con varios puertos destacados, incluido el de Gibraltar, produjo oportunidades económicas que siguieron atrayendo a más población, por ejemplo de las sierras del entorno a lo largo del siglo XIX y primeras décadas del XX. Sin olvidar el gran movimiento que en la actualidad se vive en la región durante los meses de verano y cuyo origen está en el requerimiento de mano de obra marroquí que en los años sesenta del siglo XX realizaron varios países europeos con la intención de reforzar su crecimiento económico. Ello produjo una masiva migración hacia el norte y, una vez que estas personas y sus familias estuvieron establecidos en Francia, Alemania, Países Bajos o Bélgica, iniciaron el hábito de retornar durante las vacaciones estivales a sus lugares de origen, dando lugar a un movimiento cada vez más numeroso y concentrado en muy pocos meses del año, entre junio y septiembre (López y Berriane, 2004).







La mayor parte de esos viajes hacia Marruecos se producen a través de España y por eso en 1986 se organizó la Operación Tránsito con la intención de ordenar

en lo posible el proceso. Transformada cuatro años después en la Operación Paso del Estrecho (OPE), que en Marruecos se denomina Operación *Marhaba* (Bienvenida), tiene la misión de que ese flujo de personas, que supera los tres millones desde 2017, pueda llegar a su destino en las mejores condiciones posibles y sin que los puertos marítimos colapsen.

En los últimos años están involucrados en la OPE los puertos de Almería, Motril, Málaga, Alicante y Valencia pero, sin duda y una vez más, los del Campo de Gibraltar canalizan la mayor parte de esta corriente migratoria periódica. Muchos de los viajeros prefieren recorrer por tierra y en sus propios vehículos la mayor parte del trayecto, por eso en 2019 el 71,5 % de los migrantes atravesaron por carretera la Península y llegaron a las costas del estrecho de Gibraltar para cruzar hasta África, con el destino inmediato de Ceuta y Tánger (54,5 % desde Algeciras y 17 % desde Tarifa). Con los años se ha convertido en el mayor dispositivo europeo de movimiento de personas y vehículos en tan poco tiempo y uno de los más importantes a escala mundial (Montoto, 2022).






Ese carácter fronterizo del territorio queda reflejado en unas peculiaridades culturales y sociales muy definitorias, entre las que se han destacado dos en esta obra. Por un lado, la manera de hablar. Pues en un ámbito con dominio del castellano y variantes dialectales del andaluz occidental, se circunscribe Gibraltar,

Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía (RENPA). Junta de Andalucía
















Figura de protección	Denominación	Municipios
 Parque natural	Del Estrecho	Algeciras, Tarifa
 Parque natural	Los Alcornocales	Algeciras, Castellar de la Frontera, Jimena de la Frontera, Los Barrios, San Roque, Tarifa
 Paraje natural	Marismas del Río Palmones	Algeciras, Los Barrios
 Paraje natural	Estuario del Río Guadiaro	San Roque
 Paraje natural	Playa de los Lances	Tarifa
 Monumento natural	Duna de Bolonia	Tarifa

Bienes de Interés Cultural del Campo de Gibraltar. Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz








Régimen de protección y tipología jurídica

 Monumento	 Catalogación General	 Conjunto Histórico
 Zona de Servidumbre Arqueológica (ZSA)	 Zona Arqueológica	* BIC (Bien de Interés Cultural)




ALGECIRAS

-  Alfar romano de El Rinconcillo *
-  Capilla de Nuestra Señora de Europa *
-  Escuela de Artes y Oficios
-  Espacio Subacuático Bahía de Algeciras
-  Factoría romana de salazones *
-  Fondeadero de Punta Carnero *
-  Fuertes de la Isla Verde, San García y del Tolmo *
-  Iglesia de Nuestra Señora de la Palma *
-  Instituto de Enseñanza Secundaria Kursaal
-  La Ballenera
-  Mercado de abastos
-  Muralla urbana *
-  Parque de María Cristina
-  Parque de las Acacias y Jardines de Smith
-  Torres de Adalides, Punta Carnero, del Almirante, del Arroyo del Lobo y del Fraile *









LOS BARRIOS

-  Abrigos de la Huerta de las Pilas y frente al Piruétano *
-  Cuevas de la Carrahola, de la Máscara, de la Taconera, de las Bailaoras, de los Cochinos, del Avellano, del Caballo, del Ciervo, del Corchadillo, del Magro, del Mediano, del Pajarraco, del Piruétano, de los Arrieros, de los Ladrones y del Obispo *
-  Espacio Subacuático Bahía de Algeciras
-  La Roca con Letras *
-  Peñón de la Cueva *
-  Tajos de Bacinete *
-  Torres de Entre Ríos y Monte de la Torre *












CASTELLAR DE LA FRONTERA

-  Castillo *
-  Centro Histórico del Castillo de Castellar
-  Cuevas Abejera, de las Estrellas, de los Números, de los Tajos, del Cambulló y del Cancho *

LA LÍNEA DE LA CONCEPCIÓN

-  Cuevas del Agua y del Extremo Sur *
-  Espacio Subacuático Bahía de Algeciras
-  Fuerte de Santa Bárbara *
-  Mercado Central
-  Pecio moderno al este de Punta Europa *
-  Plaza de Toros *
-  Torre Nueva *
-  Villa de San José: Jardines Municipales Saccone

SAN ROQUE

-  Carteia
-  Centro Histórico de San Roque
-  Cueva de la Horadada *
-  Espacio Subacuático Bahía de Algeciras
-  Espacio Subacuático Desembocadura del Río Borondo
-  Fondeadero arroyo de los Patos *
-  Hotel Sotogrande: Perímetro del proyecto original y ampliación del vestíbulo
-  Iglesia de Santa María La Coronada *
-  Palacio de los Gobernadores *
-  Plaza de Toros *
-  Torres Carbonera, Cartagena, Guadiaro, del Rocardillo y Quebrada de Guadiaro *

— JIMENA DE LA FRONTERA

- Abrigo Rancho de Valdechuelo *
- Castillo *
- Centro Histórico de Jimena de la Frontera
- Cuevas Grande, de Jimena, del Risco del Tajo Gordo, de Chichilla y del Chorreón Salado *
- Laja Alta *
- Muralla urbana *

— TARIFA

- Baelo Claudia
- Bloques de Piedra
- Castillos de Guzmán El Bueno y de Santa Catalina *
- Cañones y ancla de Bolonia
- Centro Histórico de Tarifa
- Cuevas al sur de la Sierra de Enmedio, de Atlanterra, de Enmedio, de Juan Luis, de las Palomas I- II-III-IV, de Ranchiles I-II, de Saladavieja, de la Jara I-II, de la Mesa del Helechoso, de la Peña de Desollacabras, de la Salamanesa, de los Alemanes I-II-III, de los Sauces, del Arco, del Arroyo, del Barranco del Arca, del Betín, del Buitre I-II, del Bujeo I-II, del Cerro Quemado, del Helechar I-II, del Moro, del Pajarraco, del Peñón de la Torre de la Peña, del Puerto de Santiago I-II, del Realillo, del Silencio, del Sol, del Sumidero I-II *
- Espacios Subacuáticos Ensenada de Bolonia e Isla de Tarifa
- Fondeadero nordeste de la isla de Tarifa
- Isla de las Palomas *
- Laminarias
- Los Algarbes
- Mellaria *
- Muralla urbana
- Pecio del Estrecho
- Piedras del Molino de Punta Marroquí
- San Andrés
- Torres de Valdevaqueros, de la Isla de las Palomas, de la Peña, de las Palomas, del Cabo de En medio, del Cabo de la Plata, del Rayo, del río Guadalmedina *

donde tiene lugar un interesante mestizaje lingüístico que incluye el citado andaluz, el inglés y variantes del italiano, como consecuencia de la compleja historia demográfica del Peñón. Todo lo cual afectó al léxico utilizado en el Campo de Gibraltar hasta fines del siglo XX, debido al intenso contacto entre las personas acaudaladas a ambos lados de la frontera. El habla de los yanitos es uno de los patrimonios culturales de este territorio, por cierto, utilizando la «y» para escribir el término, como propugnan distintos autores de este libro. Pues aunque no lo recoja así el Diccionario de la Lengua Española, en el Campo de Gibraltar se sigue habitualmente la propuesta que lo considera más apropiado como derivación del diminutivo «*giannito*» o «*johnnito*» tan frecuente en el Peñón (Téllez, 2013).

En segundo lugar, la suma de influencias ha dado lugar a unas formas arquitectónicas particulares. Pues nuevamente los influjos británico e italiano configuraron en Gibraltar una estética constructiva característica y muy ecléctica, que se expandió por La Línea, San Roque, Algeciras y algunas de las más interesantes residencias rurales de la comarca.

3 | Lo deseable

Para finalizar, en la última parte del libro los lectores encontrarán recapitulación, reflexión y propuestas sobre el patrimonio territorial. Entre ellas la proposición de «Distrito Cultural» como marca que facilite la formación de redes, la movilización y el uso de recursos comunes en los ámbitos del arte, la cultura y el medio ambiente. Porque no hay duda de que el legado patrimonial debe ser un sector estratégico para las políticas públicas y la cultura por su capacidad para generar crecimiento económico y desarrollo. Sin embargo, ¡cuánto trabajo queda por hacer! Para empezar y aunque no sea uno de los objetivos de este proyecto concreto, procurar en lo posible que la frontera del Estrecho deje de ser la más desigual del planeta según los informes de la ONU ■

López, B., y Berriane, M. (. (2004). *Atlas 2004 de la inmigración marroquí en España*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

Montoto, L. (2022). *La Operación Paso del Estrecho*
<https://www.newtral.es/operacion-paso-estrecho/20220510/>. newtral.es.

Ortiz Sánchez, M. (2011). Las zonas patrimoniales: Una nueva tipología de protección en la Ley 14/2007, de 26 de noviembre, de Patrimonio Histórico de Andalucía. *Revista Andaluza de Administración Pública*, 79, enero-abril, 91-133.

Téllez, J. J. (2013). *Yanitos. Viaje al corazón de Gibraltar (1713-2013)*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.